

EL REINO DE DIOS O LA PATRIA DE LOS POBRES

El *Magnificat* de María es el himno de los pobres: (el Señor) “*a los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías*” (Lc 21, 53). Sus palabras eran resumen de lo dicho por los antiguos profetas y abría cauces para la enseñanza de su Hijo y los nuevos maestros de la fe. Veamos:

1 – Jeremías:

“Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza: será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto”. (Jr17 5-8).

2 – Libro de los Salmos:

“Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor. Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos, sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón, y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin”.(Sal 1,1-6).

3 – Jesús:

“En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. El, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo:

-Dichosos los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios.

-Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

-Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis.

-Dichosos vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del Hombre. Alegraos ese día porque vuestra recompensa será grande en el cielo”.(Lc 6,17-26).

4 – San Juan Crisóstomo:

“Es -la riqueza- un fugitivo ingrato, asesino implacable, fiera indomesticable, abismo por doquiera abrupto, escollo que hierve continuamente de olas, alta mar agitada por vientos continuos, tirano que manda con dureza, déspota más feroz que un bárbaro, enemigo irreconciliable que no sabe de treguas ni depone jamás el odio contra los que la paseen.

Nada de lo dicho tiene que ver con la pobreza, sino todo lo contrario. La pobreza es lugar seguro, puerto de calma, seguridad perpetua, deleite sin peligros, placer puro, vida sin turbación, travesía sin olas, opulencia inexpugnable, madre de la filosofía, freno de orgullo, abolición del castigo, raíz de la humildad. ¿Por qué, pues, decidme, huyendo de la pobreza, perseguís la riqueza, enemiga que es, asesina y más feroz que las fieras? Eso es, en efecto, la avaricia, eso la loca furia por el dinero. ¿Por qué metes en tu casa a un enemigo que haga guerra continua?” (Sobre Saturnino y Aurelio).

5 – San Agustín:

“La gloriosísima ciudad de Dios, que en el presente correr de los tiempos se encuentra peregrina entre los impíos viviendo de la fe, y espera ya ahora con paciencia la patria definitiva y eterna hasta que haya un juicio con auténtica justicia, conseguirá entonces con creces la victoria final y una paz completa... me he propuesto defender esta ciudad en contra de aquellos que anteponen los propios dioses a su fundador”.(La ciudad de Dios).